

ESTRATEGIAS FAMILIARES FRENTE AL EGRESO ESCOLAR

Alvaro Díaz¹,
Patricia De la Cuesta²,
Rosario Vaeza³

Resumen

Los autores han detectado en distintas zonas de Montevideo la importante dimensión que la dificultad de inserción escolar, particularmente a nivel de Educación Primaria, adquiere al final de este Ciclo. Enmarcado en este panorama de escolarización, hay diversas evidencias que sugieren que la etapa de egreso escolar y de tránsito de la enseñanza primaria a secundaria es un período particularmente crítico, estresante tanto para el niño como para sus familias. Este estudio profundizó en uno de los campos de análisis del problema: la comprensión de las dinámicas familiares desplegadas en esta etapa de escolarización. Se partió de la hipótesis que el egreso escolar es una situación estresante para las familias, que resulta tanto más estresante cuanto peor es el nivel socioeconómico. La metodología de investigación seleccionada para este estudio correspondió a un diseño descriptivo exploratorio, llevado a cabo en dos etapas: una cualitativa, implementada a través de entrevistas en profundidad y otra cuantitativa, en base a encuestas para la recolección de datos. Para el análisis de las encuestas, se emplearon estadísticos descriptivos con medidas de resumen central y dispersión para variables cualitativas y cuantitativas. Los resultados obtenidos evidencian que la tercera parte de la población manifestó estrés, y este sector se perfila con definidas características socioeconómicas y de funcionamiento familiar. La población estresada por el egreso se distribuye de manera homogénea entre las tres escuelas.

¹ Licenciado en Enfermería. Profesor Agregado de la Cátedra de Enfermería en Salud Mental, Facultad de Enfermería, Universi-

dad de la República. Coordinador de las Policlínicas: Lavallega y Dra. Zully Sánchez, del Centro Comunal Zonal 13 de la Intendencia Municipal de Montevideo. Magíster en Salud Mental del Centro de Postgrados de la Facultad de Enfermería. Cel 099614135 adiaz90@hotmail.com

² Licenciada en Psicología. Profesora agregada de la Facultad de Psicología y encargada del Servicio Salud Familiar y Comunitaria de la Licenciatura de Psicología. Magíster en Salud Mental del Centro de Postgrados de la Facultad de Enfermería. Universidad de la República, Montevideo, Uruguay Cel 094297780 tricia@psico.edu.uy

³ Licenciada en Psicología, Profesora Asistente del Área de Psicoanálisis de la Facultad de Psicología, docente del Servicio de Atención Psicológica Preventivo Asistencial Convenio Ministerio de Salud Pública – UdeLAR. Magíster en Salud Mental del Centro de Postgrados de la Facultad de Enfermería. UdeLAR. Montevideo. Cel 099245748 rvaeza@adinet.com.uy

FAMILY STRATEGIES AGAINST THE SCHOOL-LEAVING

Abstract

The authors have detected, in different areas of Montevideo, the important dimension that the school integration difficulty, particularly at Primary School, acquire at the end of this cycle.

Framed in this schooling view, there are various evidences which suggest that the school-leaving stage and the transition from primary to secondary education is a particularly critical and stressful period for both kid and parents. This study deepened in one of the fields of analysis of the problem: the comprehension of the family dynamics deployed at this stage of schooling. From the hypothesis that the school-leaving is a stressful situation for the families, which results much more stressful as worst as it is the socioeconomical status.

The research's methodology selected for this study corresponded to a descriptive explorative design, conducted in two stages: a qualitative one, implemented through depth interviews and a quantitative, based on surveys to collect data. Descriptives statistics with central summary measures. For surveys analysis the authors used descriptive statistics with measure of central summary and dispersion for quantitative and qualitative variables.

The results show that the third part of the population manifested stress, and this sector is outlined with defined socioeconomics and from family functioning characteristics. The population stressed by the school-leaving is distributed homogenously between the three schools.

ESTRATÉGIAS FAMILIARES FRENTE AO EGRESSO ESCOLAR

Resumo

Os autores deste projeto de Tese de Mestrado em Saúde Mental Faculdade de Enfermagem, UDELAR, detectaram em diferentes zonas de Montevideu a importante dimensão que a dificuldade de inserção escolar, particularmente a nível da Educação Primária, adquire ao final deste Ciclo. Enquadrado neste panorama de escolarização, há diversas evidências que sugerem que a etapa de egresso escolar e de trânsito do ensino fundamental para o ensino médio é um período particularmente crítico, estressante tanto para a criança como para suas famílias.

Este estudo aprofundou em um dos campos de análise do problema: a compreensão das dinâmicas familiares estendidas nesta etapa de escolarização. Partiu-se da hipótese de que o egresso escolar é uma situação estressante para as famílias, que é tanto mais estressante quanto pior o nível socioeconômico. A metodologia de pesquisa selecionada para este estudo correspondeu a um desenho descritivo exploratório, trabalhado em duas etapas: uma qualitativa, implementada através de entrevistas em profundidade e outra quantitativa, com base a pesquisas para o recolhimento de dados. Para a análise das pesquisas, foram empregados estatísticos descritivos com medidas de resumo central e dispersão para variáveis qualitativas e quantitativas.

Os resultados obtidos evidenciam que a terceira parte da população manifestou estresse, e este setor se perfila com definidas características socioeconômicas e de funcionamento familiar. A população estressada pelo egresso se distribui de maneira homogênea entre as três escolas.

Introducción

En la actividad docente-asistencial en distintas zonas de Montevideo se ha detectado, como problemática destacada y acuciante en la población infantil, la dificultad de inserción escolar, particularmente en el ámbito de Educación Primaria, dificultad que se observa tanto al inicio como al final de este ciclo. Las intervenciones realizadas con niños, familias, escuelas y otras instituciones, muestran la multiplicidad de aspectos que inciden en el deficiente desarrollo escolar, que no se explica necesariamente por un déficit intelectual, y sus repercusiones en la enseñanza media (de la Cuesta-Burghi, 1996). El nivel educativo adquiere especial importancia como capital humano, en su estrecha relación con los procesos de emancipación, con las posibilidades y calidad de inserción laboral y productiva y con el estado de salud y calidad de vida de las personas. Se ha comprobado que a peor nivel educativo peores resultados en los procesos de socialización, mayores deficiencias en la inserción productiva y mayores daños a la salud (Buchelli, 1999). Pero la calidad y resultados del proceso de escolarización no dependen exclusivamente de la existencia de instituciones educativas que alberguen a los educandos, sino que están influidos por un complejo entramado de fenómenos que se conjugan para determinar las condiciones en que niños y adolescentes transitan con éxito o no este período.

Entre estos determinantes se han destacado las características propias del niño o adolescente, las peculiaridades psicosociales y económicas del grupo familiar de pertenencia, las características del entorno institucional educativo en el que se inserta y el grado con que el Estado y las instituciones asumen la educación con un sentido democrático y equitativo. A ello se agrega el incremento de tensiones entre la familia y el ámbito escolar. Como señala Rutter (1985), mientras muchos padres suponen que los programas educativos formales tendrán importantes efectos sobre el desarrollo de la personalidad y rendimiento del hijo, los educadores otorgan al ambiente familiar todas las responsabilidades del éxito o fracaso escolar. En este entretejido de malestares y enfrentamien-

tos escuela/familias, caracterizados por reproches y acusaciones múltiples, los escolares quedan frecuentemente atrapados, cuando no paralizados (Dabas, E 1999; Burghi, de la Cuesta, 1996).

En el período de egreso escolar (6to. año de escuela primaria), muchos de los problemas y determinantes señalados entran en tensión, constituyéndose ésta en una etapa crítica. Se sabe, por ejemplo, que un 23% de quienes abandonan el sistema educativo, lo hacen en este período (Katzman, 2001). Desde otra perspectiva, el adolescente, que de por sí debe transitar su propia crisis puberal, está enfrentado a la situación de pérdida de un entorno en el que ha permanecido un período prolongado de su vida y en el que ha establecido vínculos con pares y maestros, lo que se transforma en un estresor que habrá de afectar su vida. Para la familia, se produce una doble exigencia: la de acompañar los cambios del adolescente a la vez que tomar decisiones con respecto a su futuro. Para la propia institución educativa se plantea la responsabilidad de responder a las demandas que esta última fase, antes del desprendimiento, genera no sólo desde el punto de vista del aprendizaje sino de la propia socialización, con el agravante de que la familia a veces concentra en ella toda esta responsabilidad. Esta crisis que involucra al niño, su familia y las instituciones de pertenencia, especialmente la educativa, parece adoptar algunas expresiones comunes o universales y otras que son peculiares al perfil sociodemográfico de los niños.

Tanto la experiencia clínica de los investigadores como la percepción del personal de las instituciones educativas, recogida a través de entrevistas a informantes claves (directoras de escuelas, maestras de 5to y 6to año escolar, familiares de niños en condiciones de egreso escolar) han permitido confirmar estos hallazgos. En la etapa de egreso escolar los problemas dentro y fuera del ámbito escolar se intensifican o se hacen manifiestos, a lo que se agrega que para muchos ésta constituye la última oportunidad de conexión con el sistema formal, no sólo educativo sino incluso laboral, lo que transforma a este momento en una oportuni-

dad esencial para intervenciones sostenidas en una adecuada comprensión del fenómeno, que contemple sus distintas dimensiones.

Para abordar esta dimensión investigativa se ha recurrido al paradigma que considera al sujeto en interacción con otros, en su intersubjetividad y no solo desde lo intrapsíquico o intrasubjetivo. Urie Bronfenbrenner (1987) desde la teoría de la ecología humana, postula que la realidad familiar, la realidad social y la cultural pueden ser entendidas como organizadas dentro de un todo articulado, a la manera de un sistema compuesto por diferentes subsistemas, que se articulan entre sí de modo dinámico. Este autor sostiene que el ambiente ecológico puede ser concebido desde una dimensión más extensa que la situación inmediata a focalizar para su estudio. Dicha situación afecta a la persona y a aquellos con los que interactúa directamente, a lo que llama microsistema, que abarca el contexto familiar, en el que se desarrollan los intercambios cara a cara más intensos. Con la misma intensidad y similar efecto considera los vínculos entre contextos, tanto aquellos que afectan directamente a la persona como aquellos en los que tal vez nunca participe, pero que son pasibles de producir hechos en el ambiente inmediato. Denomina mesosistema a los primeros y exosistema, a los segundos, compuestos estos últimos por la comunidad más cercana, que incluye las instituciones mediadoras entre el nivel de la cultura y el nivel individual. También hace referencia a los macrosistemas, considerando el complejo de sistemas seriados e interconectados que remite a las formas de organización social, los sistemas de creencias y los estilos de vida que prevalecen en una cultura o subcultura en particular. Bronfenbrenner concibe el desarrollo como un cambio perdurable en el modo en que una persona percibe su ambiente y se relaciona con él. Cuando habla de ambiente se refiere a un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe en la siguiente. Por lo tanto, se delimitan dos componentes posibles para investigar desde este marco teórico: la familia (microsistema) y la escuela (mesosistema). Los cambios pueden ser considerados en clave de crisis.

Los estudios de Hamilton, Mc Cubbin y Fegley (1983) consideran las crisis como un aumento de la desorganización, de la disrupción o incapacidad del sistema familiar para funcionar. La familia en crisis se caracteriza por la dificultad para retornar a la estabilidad, y a la constante presión a hacer cambios en la estructura familiar y en los modos de interacción. Patterson (1988) plantea que la crisis familiar supone una desorganización familiar, donde los viejos modelos y las capacidades no son adecuados y se requiere un cambio. Entre los recursos familiares más importantes para enfrentar las crisis se encuentra la cohesión, que se expresa a través del nivel de apoyo mutuo, afecto y confianza entre los miembros de la familia. Otro recurso es la flexibilidad, ya que en la medida en que la organización de la estructura familiar es más flexible, permitirá adoptar nuevos roles y reglas. La permeabilidad es otro recurso familiar que se refiere a la capacidad de abrirse hacia otras instituciones de la sociedad. Significa la apertura del sistema hacia el apoyo social de otras familias, de los amigos y compañeros más cercanos y de otras instituciones sociales. El apoyo social es un recurso que se puede referir al propio sistema familiar o cuando la familia apoya a sus miembros, o cuando la recibe de otras personas, grupos o instituciones.

De acuerdo al modelo de Circumplex (Olson, 1999), las variables que se pueden utilizar para diagnosticar y para medir las dimensiones de la cohesión de la familia son: vinculación, límites, coaliciones, tiempo, espacio, amigos, toma de decisión e intereses y reconstrucción emocional. El foco de la cohesión es cómo los sistemas balancean sus separaciones contra sus espacios o actividades para estar juntos. Cuatro son los niveles de cohesión que se extienden desde desunido, separado, conectado, enredado. Se presume que los niveles centrales o equilibrados de la cohesión (separada y conectada) proveen el funcionamiento óptimo de la familia. Los extremos o los niveles desequilibrados (desunidos o enredados) se consideran generalmente como problemáticos para las relaciones a largo plazo. En el área balanceada del modelo de la cohesión (separada y conectada), los miembros pueden experimentar y balancear

estos dos extremos y pueden también ser independientes de y conectado con sus familias.

El afrontamiento es una preparación para la acción, que se moviliza para evitar los daños del estresor. Por lo tanto, el afrontamiento implica esfuerzos tanto cognitivos como comportamentales, constantemente cambiantes, que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas e internas, que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo. Son muchas las formas en que se puede concretar el afrontamiento, es decir, hay múltiples estrategias de afrontamiento que pueden utilizarse frente al estrés. El uso de estrategias de afrontamiento no siempre es positivo, incluso aunque tenga éxito en eliminar el estresor, es decir, el afrontamiento siempre tiene un precio.

Método

Para la etapa cualitativa se trabajó con 16 familias y para la etapa cuantitativa, 102 familias con hijos en tránsito de egreso escolar (6° año de escuela primaria), de tres escuelas de contextos diferentes socioeconómicos. Estas escuelas han sido seleccionadas considerando la accesibilidad para el equipo de investigadores, atendiendo a que están insertas en las zonas de influencia de las prácticas cotidianas, así como teniendo en cuenta las características sociodemográficas de la población que concurre a dichas escuelas. Se ha considerado que la variable pobreza tiene un peso relevante que condiciona las variables de estudio. Por esto, se ha seleccionado una escuela a la que asisten un menor porcentaje de menores pobres y dos escuelas con los porcentajes más altos al respecto. Como técnica de recolección de datos para la etapa cualitativa se emplearon entrevistas en profundidad, abiertas con pautas orientadoras. Para ello se elaboró una guía previa a la administración, formulando los ítems e indicadores a ser considerados en cada uno de los temas seleccionados, en base a la información relevada a informantes claves y calificados, en la literatura y en la experiencia clínica.

Los tópicos seleccionados fueron:

- 1) Composición familiar: tipo de familia, integrantes: número de hijos, edades, ocupaciones, educación de la familia, etc.
- 2) Pautas evolutivas del niño, desarrollo
- 3) Percepción familiar del fenómeno del egreso escolar del niño y de la escuela: identificación de cambios en el hijo en el último año tanto en la escuela, en el rendimiento escolar o en su comportamiento, como en la casa; nivel de preocupación por la finalización de esta etapa escolar.
- 4) Expectativas en relación al futuro del hijo.
- 5) Modalidades de apoyo al niño.
- 6) Estrategias de afrontamiento: modalidades de resolución y toma de decisiones de los problemas planteados por el egreso
- 7) Estilos de relacionamiento familiar (comunicación, negociación y establecimiento de límites).
- 8) Percepción de estrés familiar en el último año: identificación de sucesos vitales.

A partir del procesamiento y análisis de las entrevistas así como de la revisión bibliográfica, se confeccionó un cuestionario que incluía 180 variables resumidas en 44 preguntas cerradas con sus respectivas opciones, y una última pregunta abierta. Los cuestionarios fueron probados en una muestra piloto de 30 familias para realizar los ajustes necesarios. Una vez concluida la etapa piloto, se aplicaron los cuestionarios definitivos en forma autoadministrada, informando previamente a los niños y a los padres y solicitando su autorización a través de la institución escolar. Teniendo en cuenta los objetivos del estudio, las variables contempladas en esta fase fueron agrupadas en tres categorías:

i) las relacionadas con la percepciones familiares y el estrés por el egreso: la importancia del estudio para las familias, las expectativas de los padres respecto al futuro del hijo y la importancia que le adjudican al estudio, y la percepción que los padres tienen de los cambios en el hijo en esta etapa. Para medir el nivel de estrés familiar se tomaron en cuenta sucesos vitales estresantes (cri-

sis vitales) ocurridos en los últimos 12 meses y síntomas emocionales percibidos a nivel familiar que pudieran estar asociados a esos cambios. Se categorizados siguiendo los criterios de McCubbin, Patterson, Barman y may Harris en: Adolescent Family Inventory of Life Events and Changes (A-FILES) (Fisher, 2000):

- Aquellos cambios referidos a transiciones: cambios de domicilio, migraciones, cambio de trabajo, de escuela.
- Cambios asociados a pérdidas: de la propiedad de las familias, desempleo, muertes o duelos, etc.
- Cambios relacionados con las responsabilidades y tensiones en el ambiente familiar: enfermedades, hospitalización de alguno de sus miembros, problemas emocionales de algunos de los integrantes. Incremento de responsabilidades en la familia frente al cuidado de adultos mayores. Incremento de las disputas familiares, de exigencia de responsabilidades ante las actividades de la vida cotidiana, etc.
- Uso de sustancias psicoactivas y conflictos legales que puedan afectar al grupo familiar.

ii) las relacionadas con las estrategias de afrontamiento que fueron agrupadas en categorías (Fisher, 2000):

- a) redes sociales aquellas que implican estrategias tendientes a compartir dificultades con familiares, amigos cercanos, vecinos u otros; a buscar protección y sostén de los amigos, a buscar información u orientación profesional, a participar en actividades religiosas, etc.;
- b) evitación: que implica evasión, comportamientos de distracción respecto a las dificultades, etc.;
- c) fortaleza interna: reúne aquellas acciones que básicamente actúan intrafamiliarmente y apela a los propios recursos como por ejemplo: buscar consejo de personas en otras familias que han enfrentado similar problema; reconocer la propia fortaleza dentro de la familia para resolver problemas; también conociendo que se tiene el poder de resolver problemas mayores;

d) prevención: anticipación o visualización de problemas y construcción de acción de resolución;

e) reestructuración, o redefinición de acontecimientos estresantes para optimizar su manejo, implica la posibilidad de replantearse las situaciones y revisar otras dimensiones de la problemática, búsqueda de apoyo formal, espiritual, social, etc. Enfrentar las dificultades y ensayar soluciones en forma inmediata.

iii) aquellas variables que se asocian tanto con el nivel de estrés como con los estilos de afrontamiento:

a) Sociodemográficas: nivel socioeconómico, de acuerdo a los criterios definidos por la CEPAL; escolaridad parental, que se refiere al nivel de estudios alcanzado por los padres; composición familiar, que incluye los diversos tipos de conformación familiar que rigen en la actualidad: familias ampliadas, monoparentales, nucleares, etc.; familias numerosas. Para medir el nivel socioeconómico se construyó un índice socioeconómico seleccionando las siguientes variables: ingresos, tenencia de la vivienda, hacinamiento (número habitaciones para dormir/número de personas), y tipo de baño. Para la variable hacinamiento se consideró como criterio la relación entre el número de personas que habitan en el hogar y la cantidad de habitaciones para dormir. Se define hacinamiento cuando la relación es de tres o más personas por habitación. Para la medida del nivel educacional de los padres se seleccionó la escolaridad de los padres como último nivel de estudios aprobado. Se consideró igualmente la ocupación parental como la condición positiva de trabajador de los padres y especificación del tipo de trabajo. Se consideró familia numerosa como la presencia de un número de hermanos mayor a 4; familia nuclear cuando la conformación familiar incluía a la pareja parental y los hijos conviviendo; familia monoparental cuando el hogar estaba constituido por un padre biológico y los hijos, familia extendida cuando además de los padres conviviera algún otro pariente, (abuelos, tíos, etc.). No fue posible identificar la categoría familias ampliadas.

b) Funcionamiento familiar: clima familiar, el grado de cohesión familiar (grado en el que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan mutuamente.), la flexibilidad o de rigidez en la implantación de normas y en la toma de decisiones (que implica el grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a las reglas y procedimientos establecidos), la expresividad que explora el grado de permisividad y estimulación que la familia le concede a la manifestación de los afectos, sentimientos y comportamientos de los miembros, la autonomía que es el grado en que los miembros están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones; la organización que mide el nivel de estabilidad familiar, distribución de responsabilidades y planificación de las actividades, el control que implica el grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a las reglas y procedimientos establecidos y la socialización que incluye la habilitación o no a los miembros del grupo familiar a iniciar o continuar procesos de individuación separación.

Este orden resulta no ser arbitrario en tanto se relaciona con lo que se ha pretendido medir:

- a) el impacto del egreso sobre la familia tal como ésta lo percibe (grado de conflictividad o estrés, preocupaciones, síntomas; los aspectos cognitivos y emocionales en la percepción del egreso)
- b) los modos o estilos de afrontar el problema.
- c) los factores que pueden asociarse con el impacto y con modos de afrontamiento más adecuados o más inadecuados.

Para el estudio cualitativo (entrevistas semiestructuradas) ha sido seleccionada una muestra por conveniencia de 16 familias (distribuidas por escuela de manera equitativa) con el propósito de ampliar variables y definir categorías que han servido de apoyo para la elaboración del cuestionario. Los criterios de selección para la muestra de entrevistas en profundidad han sido: que tengan hijos cursando 6to año escolar, que presenten un nivel socioeconómico de acuerdo a nivel ingresos medio-alto y bajo, jefes de hogar con distinto grado de escolaridad (nivel primario, secundaria y

terciario), familias con diferente composición familiar (en relación a pareja y número de hijos), que mantengan arraigo y estabilidad en cuanto a la residencia en la zona, que sean accesibles a los investigadores, y que presenten carácter típico o representativo de las condiciones de su entorno. Esta fase ha finalizado con la saturación del asunto, es decir, con la repetición de la información y la confirmación de datos recogidos previamente. La recolección de datos se realizó en dos etapas principales: en cada una de las cuales se emplearon técnicas de recolección diferentes:

- entrevistas en profundidad
- clasificación del material obtenido
- cuestionario estructurado

En acuerdo con los principios de veracidad, confidencialidad o privacidad, fidelidad, consentimiento informado, se ha mantenido a los sujetos investigados informados de los procedimientos desarrollados así como de los resultados obtenidos. En este sentido, se solicitó el consentimiento de la dirección de las escuelas, de los maestros, de los padres y los niños que se fueron incluidos en la muestra para esta investigación. La finalidad del consentimiento informado ha sido garantizar la participación en la propuesta investigativa, siempre y cuando exista compatibilidad con los valores, intereses y preferencias, y que exista la voluntad expresa sostenida por el acceso al conocimiento necesario y suficiente para decidir. Tanto las entrevistas en profundidad como las encuestas han mantenido su carácter anónimo y de absoluta reserva en el manejo de la información.

Técnicas cualitativas: Se procedió a analizar el material obtenido con las entrevistas en profundidad de acuerdo a la técnica de análisis de contenido, seleccionando categorías obtenidas en base a calcular y comparar las frecuencias de algunas características que luego han sido reagrupadas en categorías significativas, El fundamento de este procedimiento se sostiene en la hipótesis según la cual existe una correlación entre la frecuencia en que aparecen determinadas características y la importancia que los sujetos le conceden a la misma.

Técnicas cuantitativas: Se confeccionó una base de datos y se establecieron códigos para el ingreso de las encuestas realizadas. Se estableció un código numérico para categorizar las variables. Para comprobar la fiabilidad en el ingreso de datos se procedió mediante un muestreo aleatorio por sorteo, de doble entrada a 20%. Se encontró una coincidencia del 0,001 de los datos ingresados. Para el análisis de los datos obtenidos por los cuestionarios, se han empleado estadísticos descriptivos con medidas de resumen central y dispersión para variables cuali y cuantitativas. Para analizar asociación entre variables se ha empleado chi cuadrado y ANOVA así como técnicas de análisis multivariado. Se ha trabajado con un nivel de confianza del 95% ($p < .05$). Los datos se presentan en tablas. Se ha utilizado paquete estadístico SPSS 18.0.

Análisis y Resultados

La percepción familiar de esta etapa, la valoración cognitiva y emocional de un amplio sector de la población estudiada expresa mayores niveles de alerta (62%) y de control sobre las actividades de sus hijos. Cerca de dos quintos (38%) de las familias expresa temor por la finalización de la escuela («nos asusta que nuestros hijos terminen la escuela porque es un lugar más seguro»). Las familias de sectores más empobrecidos son quienes evidencian con más frecuencia la presencia de este temor por la pérdida de la escuela como referente más que por la nueva inserción del hijo en el sistema educativo, alcanzando en el caso del barrio Lavalleja al 50%. Otro sentimiento que emerge es el de la indecisión, relacionado con la responsabilidad de elegir el lugar a enviar a los hijos a estudiar, que afecta a un tercio del total de las familias especialmente en Punta Carretas. Resalta un sector de las familias que, aunque en una proporción baja, refiere una angustia permanente ante la finalización escolar. Este sector se concentra en las zonas de menor nivel socioeconómico (Lavalleja: 14% y Cerro: 13%) en tanto es nulo en Punta Carretas. Al analizar el comportamiento de la población en relación al egreso escolar como suceso vital

estresante se destaca en primer lugar, que más del 80% de las familias de las tres escuelas asocian cierto tipo de desajuste en el clima familiar con la situación del egreso escolar de su hijo («la finalización escolar hace que discutamos más en casa»). Por otra parte, las familias de las tres escuelas presentan síntomas de estrés en el último año (síntomas emocionales y disfunciones familiares), independientemente de las causas a las que atribuyan dichos síntomas. Cerca de dos tercios de la población manifiesta sentirse más preocupados, tensionados y con discusiones. Un 50% de las familias expresan un afecto depresivo en los últimos 12 meses. La finalización de la escuela es considerado como factor causal de las expresiones disfuncionales familiares en el 33% de las familias, siendo esta frecuencia similar en las tres escuelas.

Se exploró la relación entre la percepción del rendimiento escolar del hijo y la presencia de síntomas familiares atribuidos a la finalización del ciclo escolar. Existe una relación entre la percepción desfavorable de los padres sobre el rendimiento escolar del hijo y la existencia de estrés familiar atribuido al egreso. Se registra menos estrés familiar entre quienes piensan que su hijo mejoró el rendimiento (28%) en relación a los que piensan que su hijo empeoró (71%). Esta asociación tiende a la significación ($p = .06$).

De acuerdo a los datos obtenidos, la escuela es percibida como un apoyo general para el hijo en términos de transmisión de valores y preparación para el futuro pero no parece ser reconocida explícitamente por la mayoría de las familias como un apoyo concreto en esta etapa de egreso (menos del 40% de la muestra afirma que la escuela es un apoyo).

Se intentó identificar qué relación existía entre la presencia de síntomas familiares atribuidos al egreso (estrés familiar) y la percepción cognitiva del egreso como amenaza (egreso como estresor). Se registra más estrés en las familias con mayores necesidades de supervisión, que «temen perder

el control de sus hijos cuando ingresen en el liceo o en la UTU» ($p \leq 0.04$) o que refieren «preocupación por no saber con quien anda» ($p \leq 0.09$). Ambos tipos de temores se vinculan también con el reconocimiento de «estar más alertas a las actividades del hijo» y resultan coherentes con las asociaciones observadas entre estrés familiar y familias con alto nivel de cohesión e interacción entre sus integrantes.

Se analizó la relación entre el valor otorgado por las familias a la educación de los hijos y el estrés familiar por el egreso escolar. Se observa mayor frecuencia de estrés en las familias que conceden relevancia en la educación de sus hijos como elemento importante en la construcción de proyectos de vida («preferimos darle una buena educación»), siendo esta asociación estadísticamente significativa ($p \leq 0.03$).

Dentro de las familias que postergan opciones importantes con tal que el hijo estudie, el 49% presenta síntomas emocionales de estrés por finalización de la escuela en tanto sólo 21% de las familias que no manifiestan esta preferencia hacen referencia a síntomas de estrés asociados al egreso, siendo las diferencias estadísticamente significativas ($p \leq 0,003$).

De esta manera, la mayor importancia que le otorgan a la continuidad de la educación y las expectativas de los padres centradas en el estudio del hijo aparecen como importantes factores de estrés familiar.

Se estudió la relación entre el reconocimiento de estrés familiar por el egreso y la percepción que las familias tienen de sus hijos en esta etapa. Cuando las familias identifican cambios en el comportamiento que habitualmente se manifiestan en la pubertad reconocen estar más estresadas por la finalización de la escuela. Las familias que perciben mayor rebeldía en el hijo ($p \leq 0.01$), que perciben al hijo como más contestador ($p \leq 0.05$), o cuyos hijos tienen siempre cambios del humor ($p \leq 0,04$) están más frecuentemente estresadas por la finalización de la escuela que aquellas que no destacan estos cambios en sus hijos.

La variable «A los padres nos asusta que nuestro hijo termine la escuela porque es un lugar más seguro de lo que viene después» permite identificar un grupo de familias en las que el egreso constituye una situación estresora. Esta variable muestra asociaciones significativas con variables que también asocian con estrés emocional por la finalización de la escuela. La asociación con más fuerza de significación se refiere al estado de alerta en relación a las actividades y compañías de los hijos (85%, $p \leq 0,0001$). Los padres que están más asustados por la finalización escolar son los que más valoran la unión familiar ($p \leq 0.04$), no perciben funcionamientos independientes entre sus miembros ($p \leq 0.005$) y que estimulan la participación del hijo en la comunicación familiar ($p < 0.06$).

Es posible describir perfiles de afrontamiento según las zonas. Punta Carretas se caracteriza por buscar mayor apoyo en las fuentes de información externa al grupo familiar, en anticiparse a los problemas y en recurrir a los mecanismos de intercambio interno del grupo familiar así como aprovechar la experiencia propia y de otros. Predominan entonces, en este barrio las estrategias de prevención (entre el 29 y el 77%), fortaleza interna (entre el 50 y 62 %, $p \leq .001$), reestructuración (entre el 38 y el 47%) y en menor medida apoyo en redes cercanas (amigos y vecinos) (entre el 12 y 29%, $p \leq .001$).

Lavalleja se caracteriza por favorecer la comunicación horizontal en el grupo familiar (46%), apelar a actividades religiosas y a la participación comunitaria (entre el 7 y 21%). En este barrio y en el Cerro se encuentran además las familias con mayor fatalismo y resignación (imposibilidad de evitar los peligros) que apelan a las estrategias de evitación (entre el 11 y el 15%, $p \leq .07$). En el Cerro se concentran las familias que advierten a sus hijos de los peligros y prefieren evitar problemas, siendo baja la proporción de familias que buscan información en diarios, revistas, etc. (1%), o las que intercambian con el entorno inmediato (3%).

Al relacionar la manifestación de síntomas emocionales de estrés familiar atribuidos al egreso escolar con las estrategias de afrontamiento que privilegian las familias aparecen dos asociaciones estadísticamente significativas. Se destaca en primer lugar una asociación entre la presencia de síntomas de estrés familiar atribuidos a la finalización del ciclo escolar y el uso de información proveniente de los medios de comunicación ($p < 0.01$). También se observa una relación entre la presencia de disfunción familiar atribuida al egreso escolar del hijo y el uso de mecanismos de fortaleza interna como estrategias de mayor intercambio entre los miembros de la familia (hablamos entre todos y nos desahogamos) $p \leq 0.02$.

Finalmente, sin llegar a la significación, aparecen otras asociaciones que es importante señalar. Quienes se apoyan en estrategias de redes sociales (buscamos ayuda en gente más preparada) o despliegan un estado de alerta entre los miembros del grupo («estamos muy atentos a lo que nos pasa»), reconocen estar más estresados a nivel familiar en esta etapa ($p \leq 0,07$).

Discusión

El egreso escolar resulta una configuración experiencial naturalizada por la mayoría de la población, no obstante se evidencian dificultades a la hora de afrontarla, siendo su condición de naturalizada un obstáculo para lograr mejores resultados. Resulta más ventajoso para establecer pautas de apoyo familiar a su desarrollo y la continuidad de los estudios de los hijos, integrar esta etapa dentro de las crisis normativas, de manera que, tanto los equipos de salud como las instituciones educativas, puedan orientar a las familias respecto a sus dificultades así como identificar las potencialidades que las familias poseen a la hora de atravesar esta etapa.

La etapa de egreso escolar constituye para las familias estudiadas un período que afecta su dinámica habitual y moviliza mecanismos de reacción y reajuste. Mientras el pasaje al ciclo secundario parece ser una expectativa para la mayoría de las familias, ya que privilegian la continuación del

estudio del hijo, el valor otorgado al estudio difiere según los distintos sectores sociales, siendo un proyecto de vida privilegiado en las familias de nivel socio económico más alto. Estas familias renuncian a proyectos propios en aras del estudio del hijo y estas altas expectativas generan estrés.

Las familias estudiadas ponen en evidencia que el egreso escolar constituye un claro acontecimiento estresor tanto desde su valoración cognitiva como desde su respuesta emocional, independientemente de las condiciones socioeconómicas. Sin embargo, el tipo de impacto de este suceso se relaciona con características familiares, como su composición y sus estilos de funcionamiento. Las familias más cohesionadas pero controladoras, las que tienen mayor expectativa respecto al futuro educativo de su hijo, las numerosas y hacinadas así como las de funcionamiento más rígido, son las más afectadas. La cohesión familiar suele considerarse un optimizador de la calidad de vida familiar, por lo que estos resultados parecerían contradictorios. No obstante, al estar asociado al mayor control de los hijos frente a situaciones estresantes o con la presencia de desconfianza familiar, opera como un catalizador negativo para el desarrollo de adecuadas estrategias. Más de la tercera parte de las familias expresa angustia y temor por el futuro del hijo. La mitad de las familias manifiestan alteración del clima familiar (mayores discusiones). Estos hallazgos permiten elaborar pautas de identificación y diagnóstico de aquellos grupos familiares con mayores dificultades para el afrontamiento de esta etapa, de manera que puedan incorporar nuevas modalidades que resultan más efectivas.

La etapa de egreso escolar es evaluada como amenaza por la mayoría de la población, expresándose a través diversos temores. De por sí implica la toma de decisiones que han de ser vividas como determinantes para la vida de los hijos, tanto en el sentido de oportunidad como de desventajas para el proyecto de vida de los hijos, e incluso de las propias familias. Surgen nuevos interrogantes: ¿las trayectorias de emancipación pueden estar condicionadas con el monto de estrés que atraviesan a las familias? ¿Cuál es el peso que a la hora

de decidir la continuación de los estudios tiene la forma de resolución de esta etapa?

Conclusiones

Los resultados obtenidos en la presente investigación permiten identificar dos perfiles familiares en las que el egreso escolar resulta un estresor amenazante y/o tiene consecuencias en la dinámica del grupo:

- i) aquellas familias que tienen una alta valoración del estudio como herramienta para la construcción del proyecto futuro de sus hijos y estilos de funcionamiento cohesionado, con buen nivel de comunicación pero a la vez mayor control sobre la conducta de los hijos y
- ii) aquellas otras que presentan funcionamientos rígidos y con tendencia al aislamiento social, con menos espacios vitales para sus miembros (más hacinadas y numerosas) y con carencias socioeconómicas más importantes. En el primer grupo el estrés se expresa a través de disfunciones familiares tanto emocionales como conductuales mientras el segundo grupo se caracteriza por una valoración afectiva del egreso con una fuerte carga emocional de angustia.

Sin duda hay diferentes formas de afrontar esta etapa del desarrollo familiar. En unos, las dificultades se encuentran en los miedos al entorno; en otros, es el proyecto de emancipación lo que prima; cuanto más rígido es el modelo de emancipación mayores dificultades se evidencian.

La perspectiva sanitaria y el apoyo escolar podrían desarrollar estrategias que favorezcan la adquisición de funcionamientos que potencien la confianza en los sectores más necesitados y por

otro lado, aliviar la exigencia referida al proyecto de vida, en los sectores donde esto resulta más acuciante. El aporte desde una estrategia de Atención Primaria de Salud permitiría relativizar la importancia del proyecto de vida recurriendo a la información, a la orientación y a la identificación de qué sectores apoyar.

Se considera que este conocimiento de las características del egreso escolar resulta necesario para ayudar a la búsqueda de caminos que confieran mayor equidad social en este período del ciclo vital y aumenten las probabilidades de mantener la inserción en el sistema educativo, en especial de quienes proceden de sectores con mayores desventajas. A largo plazo se trata de contribuir al enriquecimiento del capital humano y mejorar las posibilidades de desarrollo social y económico de nuestro país.

Se plantea la necesidad de generar espacios de reflexión e investigación de esta problemática a nivel interdisciplinario para la construcción de instrumentos de diagnóstico e intervención. Resulta necesaria la implementación de talleres con maestros, familias y comunidad para jerarquizar la relevancia de la continuación de los estudios y de la inserción en el ámbito educativo y los beneficios que esto traería aparejados.

Es posible y deseable integrar el ámbito familiar en el proceso de planificación educacional, facilitando programas de prevención y promoción para optimizar la continuidad de los estudios como herramienta de desarrollo social y de trayectoria de emancipación.

Distribución de la población por estrés por finalización de la escuela

Preocupaciones por finalización de la escuela	Punta Carretas		Lavalleja		Cerro		S E	Totales	
	n	%	n	%	N	%	P<	N	
malas juntas que influyen negativamente en mi hijo	13	38	18	64	24	60	.07	55	54
hace que discutamos mas en casa (frecuentemente + a veces) N=59	9	41	9	50	9	47	n/s	27	46
preocuparnos porque no sepamos con quien anda	7	21	9	32	16	40	n/s	32	31
que le peguen o dañen	5	15	9	32	17	43	.03	31	30
que se facilite el consumo de drogas	9	27	9	32	12	30	n/s	30	29
no tenemos porque preocuparnos	8	24	3	11	7	18	n/s	18	18
que beba alcohol con frecuencia	2	6	5	18	7	18	n/s	14	14
que se aleje de nuestra familia	1	3	3	11	5	13	n/s	9	9

Bibliografía

- Bronfrenbrenner U. La ecología del desarrollo humano. [s.l.]: Paidós; 1987
- Bucheli M, Casacuberta C. La asistencia escolar y la participación en el mercado de trabajo de los adolescentes. Montevideo: Departamento de Economía. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de la República; 1999. Documento de Trabajo.
- Dabas E. Redes, familias y escuela. Buenos Aires: Paidós; 1999.
- De la Cuesta P, Burghi N. Tan ilustrados como valientes. En: XII Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Analítica de Grupo: los vínculos en América Latina; Buenos Aires; 1996. 21 al 24 de noviembre: Los vínculos en América Latina. Pareja- Familia-Grupos- Instituciones- Macrocontexto. Vol 1. Departamento editorial de PsiNET on line pag. 303-310
- Hamilton I, et al. *Stress and family. Coping with catastrofe 1983*; 12:5-50.
- Katzman R. Investigación sobre pobreza y exclusión social en el Uruguay. Semanario Búsqueda. 2001 May 31. [Investigación realizada en la Universidad Católica del Uruguay].
- Rutter M. *Resilience in the face of adversity. Protective factors and resistance to psychiatric disorder*. British Journal of Psychiatry 1985; Diciembre.147:598-611 PMID: 3830321 [PubMed - indexed for MEDLINE].